



## LAS FUERZAS DE WALLACE

### «Minutemen», «Ku-Klux-Klan», «John Birch»...

Según la «Anti-Defamation League», organización judía norteamericana, el candidato «independiente» a la presidencia de Estados Unidos, George Wallace, antiguo gobernador de Alabama y segregacionista declarado (al que los últimos sondeos de opinión llegan a atribuirle un 20 por 100 de votos en las elecciones de noviembre), cuenta con el apoyo de todas las organizaciones norteamericanas del extrema derecha. Principalmente, el «Ku-Klux-Klan», la «John Birch Society» y los «Minutemen».

La «Anti-Defamation League» pretende poner en guardia a la opinión pública sobre las tendencias antisemitas que ha creído percibir en la campaña electoral de George Wallace, y anuncia la próxima publicación de un amplio informe sobre la colisión existente entre el candidato sureño y las organizaciones «ultras».

Respecto a estas últimas, la «League» judía publica datos de gran interés. Según ella, la mejor organizada y la más numerosa es actualmente la «John Birch Society». Se cree que sus miembros pasan de 400.000.

Los «Minutemen» son una organización secreta paramilitar, formada por unos 30.000 activistas fuertemente armados y repartidos en noventa grupos por todo el territorio de Estados Unidos. Desde 1966, cuentan, en el terreno político, con un movimiento ultra-conservador: el «Patriotic Party», partido patriótico.

En cuanto al «Ku-Klux-Klan», particularmente poderoso en los estados del Sur, la «Anti-Defamation League» le atribuye 35.000 militantes, cifra superior a cualquiera alcanzada desde la segunda guerra mundial.

## LOUIS ARAGON: "AL PAN, PAN"

### El escritor francés replica a «Lit-Gazeta»

Ya en el número anterior recogíamos la postura de Louis Aragon, el novelista y poeta francés, miembro de la Academia Goncourt y miembro del buró político del partido comunista, ante la crisis checoslovaca. Por esta postura y por la declaración del Comité Nacional de Escritores suscrita también por Aragon, ha sido duramente criticado por la «Literturnáa Gazeta», de Moscú. Aragon ha respondido desde las páginas de «Lettres Françaises», revista de la que es director con un editorial titulado «J'apelle un

chat un chat», en el que dice, entre otras cosas:

«... La declaración del C.N.E. compromete a todos los miembros de esta organización, y hasta ahora, que yo sepa, ni uno de ellos se ha desolidarizado de ella. Si la declaración no se hubiese hecho, por el contrario, es más que posible que numerosos escritores hubieran abandonado esta organización. Por otra parte, en lo que a mí se refiere, y dado que no estaba en Francia el 21 de agosto, me interesa hacer saber a la «Lit-Gazeta» que

## CHECOSLOVAQUIA, ESPEJO MAGICO

La Humanidad monologa, los políticos solloquian. En cada acontecimiento ven su imagen ideal. Checoslovaquia es un espejo. Un espejo mágico. Para Arthur Goldberg, recientemente dimitido como representante de Estados Unidos en la ONU —donde ha defendido la invasión israelí de los países árabes y la de Estados Unidos en Vietnam— es una demostración de que Estados Unidos debe aumentar sus esfuerzos para alentar la liberación de los regímenes comunistas del Este de Europa y aumentar «las inversiones de Estados Unidos en Europa oriental». Para De Gaulle, en su última conferencia de prensa, la liberación es un asunto francés. ¿Quién podría hacerlo si no, en primer lugar, Francia? ¿No es ello lo que, en primer lugar, responde a su vocación?». Para K. S. Karol, cuya opinión ha sido recogida por TRIUNFO en el abanico amplio que pasa por sus páginas, el problema está en el estalinismo, que condenó a Trotsky. Lo mismo verá Louis Aragon, que abandonó el surrealismo cuando Stalin lo mandó para dedicarse al realismo —lo cual, por cierto, produjo sus mejores novelas, como «Las campanas de Basilea», «Aureliano», «Los barrios elegantes», «Los viajeros de la Imperial»...— y regresó cuando se abrió la veda, y quizá tema ahora que «su libertad» esté en peligro, cuando podía haberla conservado durante todos estos años. Garaudy teme que su metafísica se quede sin empleo. Para muchos, es la ocasión de una «buena conciencia». Estaban fuera de juego, y ahora creen que están dentro hablando de «estalinismo» y deslindándolo de la nación soviética y las otras del Pacto de Varsovia que han cometido la agresión. ¿Se les ha olvidado el estalinismo? Cuando Stalin dirigía el mundo comunista, no había Hungría, ni Rumanía, ni Checoslovaquia. Cuando tenía que reprimir, la sangre corría con abundancia. No necesitaba acuerdos de Moscú, pactos ambiguos. ¿Qué hubiera sido de Svoboda, de Dubcek, si su captura hubiese sido hecha por Stalin y por estalinistas? ¿Habrían tenido tiempo de expresar sus rebeldeas? ¿Qué hacía Krutshchev, el revelador de las atrocidades de Stalin en el XX Congreso, mien-

tras era político y militar bajo Stalin? En plena ocupación de Praga, un soldado soviético respondía a un joven checo que le acusaba: «Si fuésemos tropas de ocupación y de invasión, no estaríamos acampados en las calles mientras vosotros dormís en vuestras casas. Vuestros lechos serían los nuestros». ¿Qué ve el partido comunista francés en Checoslovaquia? La ocasión de recuperar el terreno perdido en los acontecimientos de mayo. Los anticomunistas ven cosas extrañas. Se manifiestan en favor del comunismo checo frente al comunismo ruso, en el sentido de que es «mejor» aquél que éste. ¿Por qué favorecen un comunismo mejor, o sea, con más posibilidades frente a un comunismo peor, o sea, destinado a la consunción? ¿Por qué Occidente se preocupa tanto por un país que asegura su vocación y su dedicación definitiva al comunismo? ¿Porque creen que no es verdad, y que tras ello se oculta algo? Entonces, favorecen a los soviéticos. ¿Porque creen en ese comunismo liberal y libertario? Entonces, se traicionan como occidentales. Es difícil que nadie lleve su impregnación propia, en una época de confusión ideológica, a este caso. Es difícil que nadie pueda ver a través del cristal sin encontrar en él el azogue de un espejo que no existe. El caso de Checoslovaquia tiene un carácter: a) estratégico, por el que la URSS se asegura sus avanzadas armadas en el Este europeo, que ha visto en peligro; b) político, que es una discusión entre comunistas y dentro de su movimiento acerca de las mejores vías de realización socialista, y c) moral, que supone la invasión de un país de origen y destino libres por una potencia infinitamente superior. El caso a) requiere toda clase de especulaciones aisladas dentro del «equilibrio del terror», de los movimientos de las grandes potencias y de las inquietudes de los países burgueses europeos; el caso b) es de mera discusión entre comunistas, y el caso c) es sencillamente condenable desde todos los puntos de vista. Se trata, sin duda, de una simplificación excesiva de los hechos, pero quizá sea más útil ahora simplificar que dedicarse al barroquismo y al personalismo. ■ E. H. T.



EL PRESIDENTE SVOBODA AL SALIR DE LA FABRICA SKODA